

Conocimientos **ancestrales** y procesos de desarrollo

Nacionalidades indígenas del Ecuador



Ana D. Verdú Delgado
COORDINACIÓN

Conocimientos
ancestrales
y procesos de
desarrollo

Nacionalidades indígenas del Ecuador

Coordinadora: Ana D. Verdú Delgado

Editores: Ana D. Verdú Delgado y Norman A. González Tamayo

Diseño de la portada: Paulina Vélez Tandazo

Comité científico:

Fernando Carvajal Aguirre (Universidad de Cuenca)

María Jesús Berlanga Adell (Universidad de Valencia)

Luz María Castro Quezada (Universidad Técnica Particular de Loja)

Daysi Karina García Tinsaray (Universidad Técnica Particular de Loja)

Comité Organizador:

Ana Dolores Verdú Delgado

Diana Gabriela Moreira Aguirre

Jhoana Raquel Córdoba Camacho

María Beatriz Eguiguren Riofrío

UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

 **4.0, CC BY-NY-SA**

Diagramación, diseño:

EDILOJA Cía. Ltda.

Telefax: 593-7-2611418

San Cayetano Alto s/n

www.ediloja.com.ec

ediloinfo@ediloja.com.ec

Loja-Ecuador

Primera edición

ISBN-978-9942-25-262-3



La versión impresa y digital han sido acreditadas bajo la licencia Creative Commons 4.0, CC BY-NC-SA: Reconocimiento-No comercial-Compartir igual; la cual permite: copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, mientras se reconozca la autoría original, no se utilice con fines comerciales y se permitan obras derivadas, siempre que mantenga la misma licencia al ser divulgada. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

2017

I JORNADAS INTERNACIONALES Conocimientos **ancestrales** y procesos de desarrollo

Nacionalidades indígenas del Ecuador



Escribiendo nuestra historia: saberes y experiencias del Círculo de estudio intercultural, decolonial y del Buen Vivir

Marisol Patiño Sánchez

Universidad de Costa Rica-Sede de Occidente

Colaboradoras del Círculo de estudio:

Fainier Calvo Chavarría, Stephanie Sánchez Barrantes, Noelia Chavarría Chacón y Eloísa Orozco Rodríguez

Resumen

En el presente artículo expondremos sobre la pertinencia de gestar procesos de investigación, formación y acción colectiva para cuestionar el paradigma hegemónico de la ciencia moderna eurocéntrica y neocolonial, que ha legitimado un tipo de producción científica y ha deslegitimado otros conocimientos. En tal sentido, nos referiremos a la experiencia desarrollada en el Círculo de estudio decolonial, intercultural y del Buen Vivir, que lo concebimos como un espacio de formación y acción colectiva, en el que aprendemos y aplicamos los principios del Buen Vivir o Sumak Kawsay, y buscamos contribuir en los procesos de decolonialidad del ser, del saber y actuar.

Expondremos sobre las fuentes de inspiración de nuestro Círculo: los círculos de mujeres y los círculos de estudio sobre decolonialidad; y nos referiremos, aunque sea brevemente, a las principales corrientes de pen-

samiento y de acción que orientan el desarrollo de nuestro círculo. Así, mencionaremos algunas categorías de los Estudios Decoloniales y específicamente de los Feminismos Decoloniales y del Feminismo Comunitario. Finalmente mencionamos las principales características de nuestro Círculo y algunas experiencias, reflexiones colectivas o aprendizajes.

Introducción

Opuestos al modelo de desarrollo antropocéntrico, el Buen Vivir y otros sistemas de conocimientos de los pueblos indígenas de Centroamérica, promueven el cuidado de nuestra Madre Tierra, la utilización de sistemas productivos que no la destruyan, y un modo de vida comunitario basado en la reciprocidad y en la ayuda mutua. En la búsqueda por encontrar nuevas formas de reflexión y aprendizaje colectivos, han surgido y se están multiplicando cada vez más los círculos de mujeres, los círculos de estudio, entre otros. En nuestro caso, decidimos conformar el Círculo de estudio decolonial, intercultural y del Buen Vivir, con la intención de aprender y compartir saberes de los grupos contra hegemónicos ubicados o situados en Latinoamérica. Simultáneamente, proponemos nuevas formas para transmitir esos saberes.

En este espacio de reflexión colectiva cuestionamos los discursos desarrollistas hegemónicos y estamos en contra del sistema capitalista; pero también analizamos en clave decolonial cómo se ha ejercido control y dominio sobre los grupos subalternos como las y los indígenas, las mujeres, las y los jóvenes, las y los trabajadores, las personas afro-descendientes, entre otros grupos. Por lo tanto, interpelamos las relaciones de poder y opresión de todo tipo (entre clases, géneros, entre grupos étnicos, etéreos, etc.).

Escribimos este artículo con la intención de proponer e invitar a quienes nos lean, a conformar nuevos círculos decoloniales, interculturales y del Buen Vivir, para cuestionar desde la razón y desde el corazón los

procesos de construcción histórica de los estereotipos, estigmatizaciones y maneras de relacionarnos con lo “otro” diverso; para develar los imaginarios coloniales que legitiman las jerarquizaciones sociales basadas en la relación superioridad/ inferioridad; para hacer visible y deconstruir los discursos androcéntricos, blancocéntricos y antropocéntricos. Así como también para promover prácticas y acciones colectivas que contribuyan a cambiar este sistema capitalista, patriarcal y neocolonialista, que no considera como una acción impostergable el cuidado de la Madre Tierra y de toda la diversidad humana y no humana que en ella habita.

Fuentes de inspiración y antecedentes del Círculo de estudio decolonial, intercultural y del Buen Vivir

Los Estudios Decoloniales y los Feminismos Decoloniales y el Buen Vivir

Es pertinente dejar claro que los círculos no surgen como parte del paradigma del Buen Vivir, o del Feminismo Decolonial, ni tampoco surgen como una práctica de quienes hacen suyo el pensamiento decolonial, sin embargo, estos surgen inspirados en estas tendencias.

En el Círculo de estudio¹⁶ consideramos que cada vez más requerimos estudiar en clave decolonial las relaciones de poder entre clases, géneros, entre grupos étnicos y grupos etéreos, para hacer visible las distintas formas de opresión que nos afectan. Del mismo modo, en nuestro Círculo de estudio tenemos la intención de contribuir a la decolonialidad epistémica, es decir, buscamos reivindicar esos otros conocimientos que la ciencia nor-eurocéntrica y androcéntrica ha silenciado, invisibilizado o inferiorizado.

16 Sobre este tema se profundiza en el artículo de Patiño, Marisol, (2016): Tejiendo conocimientos en los círculos senti-pensantes: hacia un Trabajo Social Decolonial y del Bien vivir. En: Paula Meschini y María Eugenia Hermida (compiladoras), Trabajo Social y Descolonialidad. Epistemologías insurgentes para la intervención en lo social.

Por lo tanto, aprendemos y estudiamos la matriz modernidad/colonialidad, nos formamos en temas que refieren a los Estudios Decoloniales (entre estos los Feminismos Decoloniales). Antes de referirnos a los Feminismos Decoloniales, consideramos oportuno referirnos aunque sea brevemente a algunas categorías de los Estudios Decoloniales como: la colonialidad, el colonialismo, la colonialidad del ser, del poder y del saber. Santiago Castro-Gómez (2007) se refiere a la colonialidad del poder, del saber y del ser como la trilogía del poder colonial, por tanto, refiere a lo político-poder, epistémico-saber y ontológico-ser (Restrepo y Rojas, 2010, p. 157). Del mismo modo, esta corriente de pensamiento es utilizada para estudiar cómo se manifiesta el colonialismo y la colonialidad en nuestra vida cotidiana (en los micro-escenarios de la vida cotidiana), en las instituciones, y en los macro-escenarios (estados, sistema mundo moderno/colonial).

Restrepo y Rojas (2010, p. 15) señalan que por colonialismo se entiende el proceso y los aparatos de dominio político y militar que se despliegan para garantizar la explotación del trabajo y las riquezas de las colonias en beneficio del colonizador. Sobre la colonialidad plantean que:

Es un fenómeno histórico mucho más complejo que se extiende hasta nuestro presente y se refiere a un patrón de poder que opera a través de la naturalización de jerarquías territoriales, raciales, culturales y epistémicas, posibilitando la re- producción de relaciones de dominación: este patrón de poder no solo garantiza la explotación por el capital de unos seres humanos por otros a escala mundial, sino también la subalternización y obliteración de los conocimientos, experiencias y formas de vida de quienes son así dominados y explotados (Restrepo y Rojas, 2010, p. 15).

Suárez y Hernández (2011) sostienen que la descolonización no sólo reconoce la dominación histórica económica, política y cultural entre estados nacionales, resultante de la colonización histórica de Europa so-

bre otros pueblos y sus secuelas de colonialidad en el imaginario social, sino y fundamentalmente, la dependencia que, como sujetas y sujetos políticos, poseemos frente a procesos culturales y políticos que han sido consecuencia del capitalismo, de la modernidad occidental y de la colonización.

Afirmamos que es necesario estudiar en clave decolonial y feminista las relaciones entre géneros, para develar, denunciar y cambiar las prácticas culturales androcéntricas, homofóbicas, misóginas y etno-céntricas. Por lo tanto, uno de los principios fundamentales de nuestro Círculo es contribuir a la decolonialidad del ser, o como lo diría María Luisa Femenías (2012, p. 149) a develar la construcción histórica de la diferencia como inferior.

En lo que concierne a los feminismos latinoamericanos, Yuderkys Espinosa (2011, p. 191) plantea que:

Nuestras hipótesis refieren a que mucha de la producción de sentido y apuestas políticas del feminismo latinoamericano se han dado dentro de contextos marcados geopolítica e históricamente por los procesos de colonización, descolonización y recolonización continental, desde donde se definen la mayor o menor legitimidad de discursos y prácticas emancipatorias.

Según Patiño (2014) los Feminismos Decoloniales buscan ubicar el análisis sobre las formas de opresión que afectan a las mujeres, como parte de un sistema de análisis más amplio en el que se intersecta las distintas formas de desigualdad social que enfrentan las mujeres con otras formas de opresión clasista, racista, adultocentrista, neocolonialista, etc. Estas formas de dominación y desigualdad social son estructurales y deben ser analizadas críticamente.

Nuestro Círculo lo concebimos como un espacio que permite el encuentro de saberes, simultáneamente nos permite proponer nuevas formas de pensar, de transmitir esos conocimientos y de actuar. En este Círculo, más que encontrar respuestas buscamos abrir caminos, y aprender de otros y otras. No obstante, este reconocimiento y/o respeto por los conocimientos y prácticas de nuestros pueblos indígenas no implica caer en el abismo de un fundamentalismo étnico.

Los círculos de mujeres como fuente de inspiración de nuestro Círculo

Nos parece oportuno señalar que nuestro Círculo está integrado por hombres y mujeres, aunque se inspira en los círculos de mujeres. En estos círculos se recuperan formas organizativas heredadas de nuestras culturas ancestrales, y/o que corresponden a otras visiones de mundo que no son las hegemónicas. Particularmente los círculos de mujeres son espacios de encuentro que intentan muchas veces recuperar los conocimientos ancestrales que nos han legado las abuelas indígenas. Aún sin pretenderlo, estos círculos están contribuyendo con la descolonización epistémica, al recuperar y hacer visible esos conocimientos “otros” que la ciencia eurocéntrica y androcéntrica ha silenciado, invisibilizado o deslegitimado. El círculo como tal (como figura física) permite que las mujeres se vean entre sí, se reconozcan entre sí, simboliza la relación sin jerarquías entre mujeres (Patiño, 2014, p. 232).

En estos círculos se transgreden los mandatos de género que nos ha impuesto el sistema patriarcal de competir entre mujeres, en lugar de compartir en comunidad o *ayllu*, como promueve el Buen Vivir. Si bien nos referimos a este principio del Buen Vivir que aplicamos en los círculos de mujeres en los que hemos participado, consideramos pertinente aclarar que los círculos de mujeres no existen solamente en los países andinos, sino han surgido en los últimos años en otros países, por ejem-

plo, en México, Guatemala, Costa Rica, Nicaragua, EEUU, Italia, Colombia o Argentina.

Los vínculos que se establecen en dichos círculos propician la capacidad de escucha activa, se honra la palabra de las otras y otros y se reconocen y se valoran los saberes de todas y todos. Estos círculos tienen como impronta la reflexión colectiva para denunciar las distintas formas de violencia estructural y simbólica que afecta a las mujeres.

En los círculos de mujeres se motiva a sus integrantes para que recuperen la palabra silenciada por el sistema patriarcal, para hacer visible la violencia contra las mujeres y el control de su cuerpo. En dichos círculos se busca como punto de partida cuidar nuestros propios cuerpos. Lorena Cabnal, indígena guatemalteca y feminista comunitaria, se refiere al “territorio cuerpo” (2012, p. 22), y plantea lo siguiente:

Recuperar el cuerpo para defenderlo del embate histórico estructural que atenta contra él, se vuelve una lucha cotidiana e indispensable, porque el territorio cuerpo, ha sido milenariamente un territorio en disputa por los patriarcados, para asegurar su sostenibilidad desde y sobre el cuerpo de las mujeres. Recuperar y defender el cuerpo, también implica de manera consciente provocar el desmontaje de los pactos masculinos con los que convivimos, implica cuestionar y provocar el desmontaje de nuestros cuerpos femeninos para su libertad.

Al hacer una lectura feminista del Bien Vivir o Buen Vivir podemos afirmar que el auto-cuido refiere al bien estar y bien vivir de las mujeres y a la solidaridad o cuidado entre nosotras (sororidad), representando una apuesta política para cambiar discursos y prácticas individualistas y competitivas (producto de la socialización patriarcal). Sobre el respeto y la articulación desde la diversidad que promovemos, una de nuestras compañeras del Círculo dice lo siguiente:

En estos espacios nos sentimos como parte del todo y se reconoce el valor de cada uno y una como personas. Nos damos cuenta de que los límites, las fronteras, las barreras no pueden ser un condicionante que nos impida palpar esa diversidad de cuerpos, emociones, experiencias. Trascender lo establecido nos acerca a nosotros y nosotras mismas.

Por otro lado, en nuestro Círculo promovemos como una acción colectiva un proceso de deconstrucción de discursos e imaginarios, pues como explica Lorena Cabnal:

el proceso de deconstrucción internalizada de manera consciente nos invita a remover la conciencia de opresión y nos invita a liberarnos, a reconocer que es necesaria la erradicación del racismo naturalizado y entrañado, para crear y recrear el pensamiento pluridimensional como riqueza. Invita a trascender la victimización situada para convertirnos en sujetas políticas, pensantes y actuantes, desde una visión individual pero también colectiva (2012, p. 20).

Planteamos que una de las acciones para despatriarcalizar y desmercantilizar la vida es cambiar las relaciones basadas en la competencia a las que nos induce el sistema capitalista que incentiva la productividad acelerada, los tiempos excesivos de trabajo y el estrés de asumir los trabajos productivos y reproductivos. Consideramos pertinente referirnos al auto-cuido y cuidado colectivo como principios básicos y prácticas cotidianas que recogemos de los círculos de mujeres, y que refiere a la solidaridad, al bien estar y al Buen Vivir que no es lo mismo que vivir mejor. Buscamos el bien estar (como dos palabras separadas gramaticalmente), que no es lo mismo que el bienestar, o más bien diríamos pseudo bienestar que promueven los modelos desarrollistas de Occidente. Así como también cuestionamos el modelo de desarrollo antropocéntrico en el que se basa el sistema capitalista que está arrasando con la naturaleza, pero que además nos aleja de una conexión profunda con la

Madre Tierra. Al respecto mencionamos las siguientes palabras de una de nuestras compañeras del Círculo.

Al principio no quería quitarme los zapatos, y en cuanto sentí la tierra húmeda en mis dedos, me permitió reflexionar que soy parte de ella y cuando mi corazón deje de latir como ese pequeño tambor, volveré a esa tierra que recordará mi huella.

En el círculo denunciemos la lógica perversa del sistema capitalista que nos induce al consumo desenfrenado que va en detrimento de la naturaleza, pero también promovemos prácticas cotidianas sencillas que nos reconecten con el cuidado amoroso de nuestra Madre Tierra.

Principales características de nuestro Círculo decolonial, intercultural y del Buen Vivir

Es pertinente empezar enfatizando que el pensamiento decolonial nos motiva no solo a construir conocimiento colectivo desde otra mirada que no sea la del paradigma hegemónico de Occidente, sino además nos invita a pensar en otras formas de transmitir estos saberes, o de escribir y socializar esos saberes. A continuación compartimos algunos de los aportes de nuestras y nuestros compañeros sobre como concebimos nuestro Círculo o espacio de construcción colectiva.

Es un espacio de convivencia y respeto donde se comparten saberes y se expande el conocimiento, donde se rescatan los conocimientos de nuestros antepasados. Es un espacio para escuchar y escucharme y ver como aspectos tan pequeños pueden hacer grandes diferencias. Este espacio nos hizo recordar cuando éramos niños y niñas, con la creatividad y libertad, donde lo más mínimo nos hacía feliz, sin miedo de expresarnos.

Nuestra intención al publicar este artículo es compartir nuestros aprendizajes para motivar a otras y otros docentes y estudiantes a promover la

creación de los círculos en contextos afines. A continuación mencionamos algunas características de nuestro Círculo que está recién naciendo, creándose y/o recreándose:

- Es un espacio de reflexión-acción-formación en el que participamos de manera horizontal profesoras, profesores y estudiantes, y/o todas y todos quienes integramos el Círculo, con la intención de contribuir a gestar procesos que transgredan y provoquen rupturas en las relaciones de poder clasistas, etnocéntricas, patriarcales, adultocéntricas y heteronormativas.
- En el Círculo contribuimos a gestar un proceso social de ejercicio del Buen Vivir, e intentamos aplicar los principios como la ayuda mutua, la solidaridad, la convivencia armónica y la articulación desde la diversidad, la dualidad, la complementariedad y otros principios.
- Buscamos la articulación de la reflexión colectiva con la acción militante para develar y decolonizar la construcción histórica de la diferencia como inferior y hacer visible o develar e interpelar las diferentes formas de la colonialidad del saber, ser y actuar.
- Es un espacio en el que intentamos recuperar lo celebrativo y las conexiones profundas con la Madre Tierra. Promovemos como una apuesta política el cuidado de nuestra Madre Tierra, el auto-cuido y el cuido comunitario, el cuido y auto-cuido de nuestros cuerpos.
- Asumimos el compromiso ético político de contribuir a cambiar esta sociedad individualista y competitiva, y contribuimos a gestar procesos comunitarios y relaciones interculturales que respeten la diversidad, escuchando a la razón pero también al corazón.

- Intentamos hacer justicia epistémica y colaboramos difundiendo los conocimientos ancestrales, por ejemplo, el Swá Blok, sistema de saberes del pueblo bribri, grupo étnico de Costa Rica, o el paradigma del Buen Vivir o Sumak Kawsai. Así como también difundimos información sobre las luchas políticas de nuestros primeros pensadores decoloniales como Waman Puma de Ayala, Martí, o de mujeres como Sisa Bartolina, Manuela Sáenz, entre otras y otros.
- Hacemos nuestro uno de los principios básicos del Buen Vivir o del Bien Vivir: la articulación desde la diversidad, como el arco iris representado simbólicamente en la wiphala, que como se sabe es la bandera indígena, o la representación simbólica y emblemática del pensamiento político y cultural de la nación colectivista de los pueblos de los Andes amazónicos y del altiplano.
- En el Círculo buscamos promover una reflexión o aprendizaje colectivo, al mismo tiempo que intentamos cambiar nuestras maneras de transmitir nuestro pensamiento y nuestros saberes.

Reflexiones colectivas y principales aprendizajes del Círculo de Estudio en decolonialidad, interculturalidad y Buen Vivir

Nosotras como voceras del Círculo de estudio decolonial, intercultural y del Buen Vivir, queremos compartir con ustedes sobre nuestra experiencia y principales aprendizajes, en este espacio de reflexión colectiva. Nuestro Círculo surgió hace aproximadamente un año y medio. Actualmente lo integramos estudiantes de Trabajo Social, algunas/algunos docentes y otras/otros estudiantes de la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica. Nos encontramos o reunimos una vez al mes, y en cada una de las reuniones iniciamos con un pequeño ritual que consiste en colocar la wiphala en el centro de un círculo. Hacemos esto para simbolizar la articulación desde la diversidad en todas sus expresiones, y además quemamos sahumeros, palo santo y encendemos velas.

Esta actividad para nosotras y nosotros es muy importante porque nos permite entrar en sintonía para poder realizar las demás actividades del Círculo. En este momento se genera un espacio de hermandad y solidaridad, debido a que cada persona pasa al centro del lugar donde estamos reunidos para colocar un objeto material que simboliza una intención, emoción, preocupación o nuevo conocimiento adquirido. En el momento en que cada intención pasa a ser colectiva recuperamos un principio básico que es la solidaridad, vivir en comunidad y compartir lo que sentimos, necesitamos o sabemos.

Haciendo alusión a la forma de círculo, cabe decir que en este espacio no hay jerarquías e intentamos, como seres sentí-pensantes todas y todos, aprender y compartir nuestros saberes, desde el corazón y desde la razón. Por tanto, exponemos con libertad nuestros conocimientos, pues no nos dividimos por grados académicos, sino que nos sentimos en una relación horizontal.

Para nosotras este espacio de reflexión colectiva se puede concebir como una apuesta política de una educación transformadora. Al respecto, algunos de los aspectos mencionados por nuestros compañeros del Círculo son: la importancia de deconstruir la educación bancaria, el Círculo de estudio como apuesta política de educación transformadora, la diversidad como enriquecimiento, la importancia de descolonizar nuestros cuerpos, la relevancia de la poesía para propiciar espacios interculturales, o la trascendencia de recuperar los saberes ancestrales, los cuatro espacios sagrados.

En cuanto a los aprendizajes y espacios de retroalimentación de saberes que nos permitimos en el Círculo de estudio, cabe destacar el interés que se ha despertado y que crece en nosotras y nosotros como colectivo, por aprender más sobre Decolonialidad, Interculturalidad, Feminismos y Buen Vivir. Identificamos y visibilizamos nuevas formas de sentir y

conocer, retomando también el principio de la articulación respetando la diversidad.

Haciendo alusión al nombre de nuestro grupo, en este proceso de aprender ha surgido la necesidad de romper con lo que llamamos la “burbuja académica” que en muchas ocasiones nos dirige solo a pensar desde lo científico, objetivo o aquello que es considerado como “legítimo”, lo cual por lo general nos ha encaminado al individualismo, a la competencia, a la pérdida de la solidaridad y del trabajo en equipo, limitándonos también en el sentir, al ser considerado subjetivo y “poco riguroso”. Es por ello que en nuestros procesos de aprendizaje le damos vital importancia a la relación entre el sentir, pensar y actuar, pues estas están sumamente interrelacionadas y no deben ni pueden verse aisladas (Escobar, 2016). No solo compartimos conocimientos académicos, sino también saberes y experiencias asociadas a los sentimientos y a las experiencias cotidianas.

Para nosotras y nosotras es muy importante la congruencia entre lo que decimos y hacemos, pues como lo expresa Silvia Rivera Cusicanqui (2010, p. 62): “no puede haber un discurso decolonial sin una práctica decolonial”. En este sentido, como grupo y a nivel personal, hemos ido interiorizando estos discursos y prácticas y dando los primeros pasos. Por otro lado, entre algunas de las iniciativas que hemos realizado para aprender colectivamente, está la construcción de una base de datos de diferentes lecturas asociadas con las temáticas mencionadas. Así como también estamos reuniendo varios libros, revistas, videos y otros materiales que fortalezcan nuestros conocimientos.

Empezamos por hacer una lectura crítica sobre las distintas situaciones que afectan a las poblaciones indígenas, campesinas/campesinos, estudiantes y otras poblaciones, pero con un profundo respeto, honrando sus conocimientos. De manera constante estamos colectivizando fechas

de eventos, lecturas, videos, entre otros. En relación con esto, de igual forma hemos compartido talleres como la construcción de ojitos de wichocholes, talleres de expresión corporal, de cantos; socializamos lo que hemos aprendido en otras charlas, conferencias o seminarios a los que nos han invitado. De esta manera cada integrante aporta con un nuevo saber o conocimiento adquirido.

Como dijimos anteriormente nuestro Círculo cuenta con el apoyo del Centro de Investigaciones sobre Diversidad Cultural y Estudios Regionales (CIDICER) de la UCR. Por otro lado, establecimos alianzas con otros colectivos de estudiantes de la Sede de Occidente de la UCR. Otras organizaciones con las que hemos establecido alianzas son: la Colectiva Tierra Semilla y Pan, la cual surge como una iniciativa estudiantil que apoya la lucha campesina e indígena, y el Colectivo Gente Diversa, que enfatiza en la defensa del respeto a las identidades disidentes. Finalmente aclaramos que nuestro Círculo cuenta con la participación de estudiantes que también forman parte de otros colectivos de la universidad.

Algunas de las acciones que se han ejecutado colectivamente con estos grupos son las siguientes: apoyo a la resistencia de las poblaciones campesinas del sur del país por la tenencia de la tierra, lo cual se ha desarrollado en alianza con la colectiva Tierra Semilla y Pan de la Sede de Occidente. Asimismo hemos establecido vínculos con la lucha de poblaciones indígenas Bribri (Salitre y Cabagra) en la recuperación de sus territorios, poblaciones que igualmente se encuentran ubicadas en la zona sur del país. Y además de las acciones anteriores, durante dos años consecutivos se ha apoyado las veladas de solidaridad con el hermano pueblo mexicano que clama el regreso con vida y justicia para las familias de los 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa secuestrados la noche de 26 de setiembre del 2014.

Es fundamental indicar que nuestra participación ha sido principalmente de apoyo a través de la divulgación de información y otras acciones de solidaridad, ya que quienes han participado activamente en la lucha son las propias poblaciones que se han visto afectadas, esto en el plano nacional.

Otra acción importante que queremos resaltar es la dimensión internacional del Circulo senti-pensante. Con esta acción buscamos vincularnos con grupos de otros países que trabajan temas vinculados a la interculturalidad y la decolonialidad. Los contactos con estos grupos los establecemos al participar en encuentros y seminarios. Como por ejemplo algunas compañeras participaron en encuentros internacionales de Trabajo Social, en México, Colombia y Nicaragua.

Reflexión final a manera de conclusión

En diferentes partes de nuestra Abya Yala se están recuperando y/o haciendo visibles los conocimientos construidos colectivamente por las mujeres, las y los indígenas, las y los jóvenes, las y los campesinos y otras/otros actores de los movimientos sociales o grupos contra-hegemónicos, que refieren a otras maneras de pensar, de interpretar la realidad, de sentir y actuar. Del mismo modo, es fundamental que en las universidades empecemos a conocer, reconocer e interesarnos por los contenidos del Buen Vivir o Sumak Kawsai. Así como también es impostergable transmitir y difundir lo que plantea este paradigma a las nuevas generaciones.

Esto no significa caer en esencialismos, ni idealizar a nuestros pueblos indígenas, hacerlo sería como caer en otro abismo fundamentalista. La recuperación y reconocimiento de estos saberes nos induce a interpellar las distintas formas de disciplinamiento de la ciencia moderna que legitiman unos conocimientos e invisibilizan o inferiorizan otros. Si pretendemos en nuestra vida cotidiana ser coherentes con los principios del

Buen Vivir y si pretendemos gestar procesos decoloniales requerimos, entre otras acciones, empezar por honrar el conocimiento que nos legaron las ancianas y los ancianos sabios de nuestros pueblos.

Por lo tanto, deberíamos contribuir a dar un giro decolonial en las acciones que desarrollamos, para esforzarnos por aprender a compartir en comunidad, y no a competir entre nosotras y nosotros. Se trata de deconstruir o quebrar modos de significación, imaginarios y discursos hegemónicos clasistas, racistas, sexistas y xenofóbicos. Por lo tanto, en estos círculos buscamos deconstruir discursos y prácticas discriminatorias como un primer paso hacia la construcción de las comunidades del Buen Vivir. Estos círculos los concebimos como un espacio de reflexión-acción-formación que nos permiten recuperar colectivamente conocimientos, y simultáneamente proponer nuevas formas de transmitir esos saberes.

Finalmente, en estos espacios de reflexión y acción colectiva promovemos un compromiso ético, político y decolonial como una estrategia cognoscitiva y de acción para interpelar las relaciones de poder en las que un grupo humano se impone a otro, y para contribuir a cambiar nuestras maneras de pensar y de actuar.

Bibliografía

- Astudillo, J. (2014). El buen vivir supera los límites del desarrollo. *Revista Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, 128, 79-87.
- Castro-Gómez, S. (2000). Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la invención del otro. En E. Lander (Comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

- Cabnal, L. (2012). Acercamiento a la construcción de la propuesta de pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala. Recuperado de www.porunavidavivible.files.wordpress.com/2012/09/feminismos-comunitario-lorena-cabnal.pdf
- Guerrero, P. (2012). Corazonar la interculturalidad como horizonte "otro" para la decolonización de la vida. En N. Patiño (Comp.), *Plurinacionalidad, Interculturalidad y Territorio: hacia la construcción del Estado plurinacional e intercultural*. Quito: Secretaria Nacional de Pueblos, Movimientos Sociales y Participación Ciudadana.
- Escobar, A. (2016). *Sentipensar con la Tierra: Las Luchas Territoriales y la Dimensión Ontológica de las Epistemologías del Sur*, *Revista de Antropología Iberoamericana AIBR*, 11(1), 11-32.
- Femenías, M. L. (2012). *Sobre sujeto y género: (Re) lecturas feministas desde Beauvoir a Butler* (segunda edición, revisada y aumentada). Rosario: Prohistoria Ediciones.
- Huanacuni, F. (2010). *Vivir Bien/Buen Vivir: Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales*. La Paz: Instituto Internacional de Integración (III.CAB).
- Patiño, M. (2014). *Feminización de la migración: historias de vida, representaciones sociales e imaginarios de mujeres migrantes, una lectura desde el Feminismo Decolonial* (Tesis doctoral). Universidad de Costa Rica.
- Patiño, M. (2016). Tejiendo conocimientos en los círculos senti-pensantes: hacia un Trabajo Social Decolonial y del Bien vivir. En P. Meschini y M. E. Hermida (Comps.), *Trabajo Social y Descolo-*

nialidad. Epistemologías insurgentes para la intervención en lo social.
Mar del Plata: EUDEM, Editorial de la Universidad de Mar de Plata.

Rivera, S. (2010). *Ch'ixinakax Utxiwa. Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores.* Buenos Aires: Tinta Limón Ediciones.

Suárez L. y Hernández, R. (Eds). (2011). *Descolonizando el Feminismo: teorías y prácticas desde los márgenes.* Madrid: Ediciones Cátedra.



Organización de las
Naciones Unidas para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



- Cátedra UNESCO
- de Cultura y Educación para la Paz
- UTPL-Ecuador



UTPL

UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA



cooperación
alemana

DEUTSCHE ZUSAMMENARBEIT

Implementada por

giz Deutsche Gesellschaft
für Internationale
Zusammenarbeit (GIZ) GmbH



*Observatorio de Conflictos
Socioambientales*